

Las condiciones de Producción Intelectual en Argentina, Brasil y México

Naidorf, J., Pérez Mora, R. (2013).

Buenos Aires, Miño y Dávila.

Coordinadores: Judith Naidorf; Ricardo Pérez Mora.

Prólogo: Fernanda Juarros

Autores/as: José Alberto Castellanos Gutiérrez; Nadia Yanet Barrera López; Sonia De Sousa Santa Cruz; José De Sousa Neta; Omar García Ponce de León; Sebastián Gómez; Josefina Guzmán Acuña; Teresa Guzmán Acuña; Dora María Lladó Lárraga; Ana María Martínez Bocanegra; Narciso Mascorro Barrón; Ivanise Monfredini; Judith Naidorf; Verónica Ortiz Lefort; Ricardo Pérez Moro; María Teresa Prieto Quezada; Luis Iván Sánchez Rodríguez, Rosa Leonor Ulloa Cazarez; Federico Vasen; María Luisa Zorrilla Abascai.



Por Noelia Fernández

Las condiciones de producción intelectual en Argentina, Brasil y México editado en Octubre de 2012 en Buenos Aires, Argentina por la editorial Miño y Dávila forma parte de la colección Ideas en Debate, serie Educación. Da cuenta de un trabajo de articulación interdisciplinaria de investigadores/as de Brasil, México y Argentina bajo la coordinación de Judith Naidorf y Ricardo Pérez Mora. Los autores/as proponen un análisis detallado de la afectación en las condiciones de producción intelectual, de los académicos de Argentina, Brasil y México, que generaron y siguen generando las políticas científicas y las políticas universitarias a partir de las reformas sucedidas en cada país, principalmente desde la década de los 90. Las transformaciones consecuentes a dichas políticas que se intentan problematizar, analizar y conceptualizar comparten una misma impronta en el contexto latinoamericano y se ven afectados por los cambios sociales, políticos y económicos mundiales.

Fernanda Juarros en el Prólogo del libro nos enseña dos planos de análisis complementarios para su abordaje: uno conceptual y contextual, orientado a la reconstrucción de las políticas desarrolladas en el Área de Educación Superior en los últimos años, presentándose las reformas como indicadores posibles para análisis más amplios. Otro plano se orienta a las prácticas y dinámicas institucionales que dan cuenta de un entramado complejo entre las actividades científicas, el papel de la universidad y el papel de la sociedad.

En el primer capítulo Ricardo Pérez Mora, María Teresa Prieto Quezada y José Alberto Castellanos Gutiérrez nos proponen abordar la producción intelectual a

partir de su función e impacto social, dejando a un lado la corriente definición liberal del intelectual. Los autores/as invitan a reflexionar sobre el objeto de estudio “condiciones de producción intelectual de los académicos” entendiendo el mismo como un proceso en movimiento contemplando la complejidad de los fenómenos sociales, al tiempo que abren el debate sobre el concepto de “intelectual” y su características en el terreno académico.

En el segundo capítulo, Judith Naidorf analiza las Actuales Condiciones de Producción Intelectual (ACPI) a partir de la situación de los investigadores en las Universidades Públicas en Argentina. La autora caracteriza las ACPI, entre otros aspectos por: el aumento en la competencia entre pares; la tensión entre la individualización y la promoción del trabajo grupal; la burocratización de las actividades de investigación; la labor a corto plazo y por proyectos específicos; la tensión entre la hiper especialización y los abordajes inter, multi y trasdisciplinarios; Se realiza un análisis detallado de estas características a fin de dar cuenta de sus efectos e incidencias en los trabajos de producción intelectual que realizan los académicos. Además nos propone revisar y repensar las tendencias existentes en el modo de hacer investigación que actualmente asume la Universidad y las consecuencias posibles en el mediano y largo plazo, dado que pueden afectar en su función social y en la cualidad creativa del intelectual.

Sebastián Gómez, en el tercer capítulo del libro nos presenta un análisis diacrónico del período 2003 – 2010 de las políticas en materia de Educación Superior reconociendo una particular orientación de la política

científica y tecnológica gubernamental que determinó el marco político y conceptual de las ACPI en las universidades públicas de la Argentina. El autor presenta los principales aspectos de la política de Ciencia y Tecnología adoptado por el Gobierno Argentino durante el período, reconociendo como hitos fundacionales la Creación del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (Ley 26.388/07) y el Programa RAICES para la repatriación de científicos dispuestos a volver al país con el objetivo de impulsar el desarrollo de emprendimientos de base tecnológica, promover la innovación científica y aportar al aumento de la competitividad de productores locales. Posteriormente, su desarrollo conceptual se focaliza en las consecuencias que dichas políticas gubernamentales tuvieron en las actividades de investigación de las universidades públicas.

Ivanise Monfredini, Sonia María de Sousa Santa Cruz y José de Sousa Neto nos presentan en el cuarto capítulo las Políticas de Enseñanza Superior, Ciencia y Tecnología y las ACPI en Brasil. Para poner en contexto las posteriores argumentaciones se relata las condiciones históricas del Sistema de Educación Superior en Brasil, el cual tenía como objetivo proveer la mano de obra intelectual para nuevos cargos públicos y para dar respuesta a las demandas del mercado. Este objetivo inicial renace en la década de los 90 cuando se producen nuevas vinculaciones entre la Universidad y las Empresas que adquieren características particulares propias del contexto brasileño pero en el marco de neoliberalismo mundial existente. Al mismo tiempo se presenta el problema de la situación de precariedad laboral en la que se encuentra el investigador y algunas tendencias respecto de su tarea de investigar, identificadas por los propios investigadores, como son: el individualismo; la competitividad; la pérdida del sentido del trabajo y fundamentalmente la incorporación de la productividad como fin en el modo en que es percibido y pensado el trabajo del investigador.

Verónica Ortíz Lefort presenta las principales problemáticas en la producción de conocimiento en las universidades públicas mexicanas en el quinto capítulo del libro. Conceptualiza la producción de conocimiento desde la complejidad, dado que en la generación de conocimientos intervienen varios elementos heterogéneos, con múltiples articulaciones entre los objetos de estudio, las disciplinas, los individuos, las instituciones y el contexto regional general. Desarrolla los principales resultados de la investigación realizada sobre las culturas académicas y los procesos de formación de los investigadores universitarios, que pretende caracterizar las prácticas de producción de conocimiento. Para ello, la autora trabajó con tres comunidades de

investigación: La Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad de Guadalajara y la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Omar García Ponce de León, María Luisa Zorrilla Abascal y Nidia Yanet Barrera López proponen en el sexto capítulo, “construir saber por académicos en la cultura organizacional de las universidades nacionales en México”, analizando como se organizan las prácticas de los profesores de tiempo completo en la Universidad Pública Estatal.

Dora María Lladó Lárraga, Josefina Guzmán Acuña y Luis Iván Sánchez Rodríguez, nos presentan el séptimo capítulo “Escenarios de actuación y objetos de transformación de los académicos de las universidades públicas mexicanas” intentando dar cuenta de un análisis sobre la evolución del quehacer académico. Postulan que se han producido algunos cambios al interior y al exterior de las universidades. Internamente el trabajo de investigación ha pasado de una forma individual hacia una de tipo colectivo, colaborativo. Externamente la investigación es determinada por los organismos nacionales e internacionales. Identifican, entonces, que las posibilidades de las universidades mexicanas para responder a las demandas del contexto global de generación y aplicación de conocimiento innovador, aplicable y transferible se encuentran determinadas por el trabajo suplementario, la falta de tiempo, la vinculación desde una perspectiva no corporativa y reduccionista que deben ser revisadas y superadas.

Daniela Perrota, en el octavo capítulo del libro, compartiendo la línea conceptual planteada anteriormente sobre las ACPI presenta un análisis desde una dimensión internacional. Para ello identifica las dinámicas que imprime la *internacionalización* al trabajo de producción intelectual y a los académicos afectándolas de manera transversal. Teóricamente basada en una perspectiva histórica conceptualiza el fenómeno de la internacionalización desde los paradigmas identificados para la producción, circulación y utilización (consumo) de conocimiento y las consecuencias que tiene sobre los investigadores y/o académicos.

Federico Vasen en el noveno capítulo, propone dos modos en que se han incorporado actores diversos a la discusión sobre la producción de conocimiento con supuestos diferentes de la relación ciencia – sociedad. *La primera de ellas es la que se conoce como política para la ciencia... [entendiéndolas como] acciones llevadas a cabo por los gobiernos para fomentar el desarrollo de las actividades de investigación y desarrollo tecnológico en sus países. En segundo término se habla de una ciencia para la política, en los casos en que el conocimiento*

científico se utiliza para la toma de decisiones político-regulatorias. (Pág. 174)

Rosa Leonor Ulloa Cazarez, en el décimo capítulo analiza las condiciones de producción intelectual en el marco de las actividades virtuales que se realizan en la Universidad Mexicana de Guadalajara. Las universidades se encuentran en una situación de tirantez entre la normativa, las formas jurídicas y los enfoques o tendencias que proponen. Al mismo tiempo, respecto del trabajo en el entorno virtual, existen particularidades en los cambios organizacionales que requiere la modalidad de por sí y que demanda nuevas cuestiones a la labor docente.

El último capítulo de Teresa Guzmán Acuña, Ana María Martínez Bocanegra y Narciso Mascorro Barrón plantea desde el contexto mexicano de producción, que no todas las Instituciones de Educación Superior comparten de igual modo la función de contribuir a la atención de los problemas sociales a través del conocimiento producido por la investigación. Este asunto es abordado por los autores/as que intentan explicar

cómo los rasgos de los sujetos que llevan adelante la tarea de investigar generan cambios en su campo académico y profesional. Para tal fin, se presenta una caracterización de la composición de los investigadores mexicanos y de las condiciones en las cuales llevan a cabo su tarea. Se explica cómo la misma adquiere sustento debido a una serie de cambios que los académicos han tenido que transitar por factores como: las políticas nacionales enfocadas hacia la investigación colegiada, la compaginación de actividades distintas a la investigación, la participación más activa de la mujer en el campo, la distribución de las tecnologías de la Información y la comunicación.

Habiendo transitado el conjunto del libro se puede apreciar un trabajo de recopilación en torno a las ACPI de Argentina, Brasil y México que da cuenta de un trabajo colectivo, que se enmarca en problemáticas comunes relacionadas con la posición regional latinoamericana. El libro ayuda a continuar construyendo el trabajo de análisis respecto a la evolución de la investigación universitaria y sus efectos.

